

Opinión de la estructura social que me rodea.

Desafortunadamente es imposible pasar por alto el hecho de que cada vez son más notorias las clasificaciones o distinciones que realizamos cuando de clases sociales se trata.

Aunque no me atrevería a generalizar esta conducta de diferenciación, en el entorno en que se desarrolla gran parte de mi vida, hablando de la escuela y los grupos de personas con edades similares a la mía, es indudable que las personas se auto clasifican en conjuntos que visten e incluso actúan conforme a lo que consideran característico de su agrupación, esto en función de los recursos económicos que poseen o presumen poseer. Creo que en muchas ocasiones esto sucede inconscientemente, o aunque nuestra intención no sea adherirnos a una de estas congregaciones, somos con frecuencia ubicados por alguien más dentro de alguna.

Siempre ha existido en nuestro país, y en muchos otros del resto del mundo, una clara distinción entre pobres y ricos principalmente, esto sin hacer mucho hincapié en la clase media; sin embargo, hablar hoy en día de “nacos”, “fresas”, “cholos” y “mirreyes” por mencionar algunos de los términos con que ridículamente clasificamos a quienes nos rodean, habla de una supuesta “evolución” de la estratificación social que siempre ha envuelto a nuestra sociedad.

En un entorno adulto me es más difícil apreciar estas distinciones, no porque no se den, sino porque me rodeo de individuos que no les dan mucha importancia. Pese a esto, sé que nos comportamos de acuerdo al “nivel” de la organización social en que nos ubicamos, pues ya sea consciente e o inconscientemente, vestimos de cierta manera, actuamos de cierta forma, acudimos a lugares específicos, o tendemos a reunirnos con nuestros semejantes. Es así como percibo la estructura social en que hoy fluctuamos, apreciando sin dificultad cómo una persona humilde cuya educación es limitada, se comporta de forma completamente distinta a otra que tiene la oportunidad de desarrollarse en una institución educativa privada, o a otra cuya vida fue “resuelta” por una fortuna heredada.